

El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos.

León XIII. Encíclica Rerum novarum y Pío X encicli, 11-VI-905, etc.

(Obras, no palabras)

«Todas nuestras Encíclicas responden á procurar el bienestar del pueblo y á que éste aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.

León XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

PARA LOS OBREROS
SE REPARTE GRATUITAMENTE

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN: PALAS, 7 y 9
Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos

PARA LOS BIENHECHORES
100 ejemplares, 1'50 ptas.

Protestamos enérgicamente contra las Reales Órdenes autorizando la libertad de cultos, la apertura de las escuelas laicas y demás tendencias anticatólicas del Gobierno, y el apoyo y asentimiento á tan funesta labor.

La Pasión

Y LA ACCIÓN SOCIAL CATÓLICA

Hay mucho parecido entre una y otra y tiene mucho que aprender ésta de aquella.

Verse emplazado ante el tribunal de los impíos, de los ingratos y de los hipócritas, recorrer una calle de amargura que comienza quizás cuando se acaba de hacer el primer beneficio y termina cuando se acaba la vida, llevar una cruz que pesa cuanto pesan las miserias propias y las ingratitudes ajenas, descargarse de esa cruz cuando se eleva en lo alto de un monte y en ella se enclava al que la trajo á cuevas para morir allí con muerte ignominiosa, oscura, no llorada, y derramar una sangre que va á ser pisoteada y que quizás sea utilizada por muy pocos, y despreciada por muchos, y después de haber vivido haciendo bien y enjugando lágrimas y pasando hambres para saciar hambres ajenas y sacrificándose y sacrificándolo todo, cuando llega la hora de la agonía no encontrar apenas en quien reposar la mirada, ni quien humedezca los labios, ni quien recoja los últimos suspiros y compadezca las últimas congojas... eso y muchas más penas y desolaciones ¿no es la vida del gran Maestro, del gran Bienhechor, del primer Hombre de Acción Social, Jesucristo Nuestro Señor?

Y ¡qué! ¿no es esa la vida de los que quieren seguir sus huellas ó imitarlo en vivir sacrificándose por los demás por amor á El?

¡Ay! cuando contemplo la vida de esos hombres ignorados, héroes desconocidos, luchadores incansables y los veo trabajar un día y otro casi sin estímulos, sin apenas ver fruto, atacados por delante y quizás por los lados por los mismos que con El debían estar, no puedo menos de acordarme de aquel libro que en su primera página escribe «el mundo no lo conoció» y en la última «y lo crucificaron entre dos ladrones»...

Pero

Tertia die resurget

Sí, después de la muerte, la resurrección; así es como muere Cristo y los que por El y como El mueren.

No lo olvidéis, amigos queridísimos, apóstoles de la caridad, no lo olvidéis ¡hay resurrección!

Las semillas que hoy con lágrimas sembráis y que parecen perdidas, resucitarán; ese corazón y ese cuerpo hoy tan cansados y caídos, resucitarán; y vuestras semillas, y vuestros trabajos y vuestras almas recibirán la promesa que está hecha por quien puede hacerla y cumplirla.

Non gustabunt mortem in eternum.

De «El Granito de Arena» de Huelva.

Católicos cobardes

Una triste experiencia nos está enseñando de continuo, que son en gran número los católicos que en casa y en el hogar cumplen con los deberes de tales y hasta observan estrechamente los Santos preceptos de la Iglesia; pero cuando se trata de defender y afirmar las verdades de la religión que profesan, hay muchos que niegan como San Pedro, pero sin llorar y sin arrepentirse jamás, y hay otros, que, sin negar ningún principio fundamental de la fe, marchan con la corriente de los tiempos modernos y contemporizando con los errores más groseros de la época, se dejan absorber por ese ambiente político del liberalismo jansenista, creyendo cándidamente que se puede ser buen católico aun cuando se milite en cualquiera de los bandos políticos que turnan ó no turnan en el poder y que las ideas políticas para nada tienen que ver con la religión, no estando obligados, por tanto, á salir á la defensa del dogma y de la moral ultrajada, en el terreno de la política en acción, porque ésta se convierte muchas veces en un campo de sangre, de luchas y de contiendas, y el católico que ha de predicar la paz en todo, imitando á su ejemplar divino Jesucristo,

no debe mezclarse con ningún elemento de combate y ha de condenar toda guerra.

Así piensan y así discurren esos católicos cobardes que se esconden en el rincón de sus hogares cuando oyen en la prensa liberal y en los mítines republicanos, socialistas y radicales, esas protestas que se mantienen vivas por el fuego del infierno y que van á clavarse como puñales asesinos en el corazón de la religión católica, de la patria, del ejército y del hogar.

En cambio, dándose muchos golpes de pecho, rezando el rosario diariamente, oyendo muchas misas y haciendo obras piadosas siguen en su inercia de católicos durmientes en el campo de la acción social de la política moderna, que es donde precisamente se hace hoy la guerra á Cristo y á su Iglesia, á las órdenes religiosas y á todo el clero y manteniéndose en sus indiferencias culpables ni se asocian á los mítines católicos, ni de palabra ni por escrito protestan contra la mala prensa, ni tienen valor para confesar á Cristo delante de sus verdugos, ni quieren que Cristo reine en las almas, toda vez que sus votos no van á depositarlos en las urnas electorales, para que triunfen los diputados católicos, y si trabajan con el cacique para que salga «avante» el paniaguado del ministro, ó el hijo de tal ó cual personaje.

¡Católicos cobardes! Mientras no os desposéis con la Cruz y el martirio que se obtiene luchando por Cristo, dentro y fuera de la política liberal, ni seréis de la Iglesia, ni del Papa, ni de los verdaderos católicos, ni de Dios.

EL DOCTOR CARAMINO.

O católico ó liberal

De un hermoso artículo que publica «La Verdad» de Murcia, tomamos los siguientes párrafos:

«Discutir sobre principios terminantes y claramente precisados por los Santos Pontífices, es según mi pobre

criterio como querer reforzar la argumentación sólida ó infalible en que se asientan aquellos principios y, naturalmente, esto es á todas luces absurdo. Cabría, si expone, explicar estos particulares con suma sencillez pero sin pasar de ahí. Fuera ya las interpretaciones ilógicas. La verdad no es más que una. Hay que aceptarla como el Santo Pontífice nos la muestra. O con ella sin discusiones ó contra ella. «El que no está conmigo está contra Mí.»

Por eso, cuando tanto se debate en los tiempos presentes sobre la posibilidad de poder ser, á un tiempo mismo, católico y liberal, se apena mi alma; porque comprendo la lucha titánica del liberalismo que quiere convencerse á sí mismo, puesto que para nosotros son inútiles sus discusiones y sus esfuerzos, de ese liberalismo que desesperadamente lucha por la conquista del placer, se apena mi alma, repito, al ver que hermanos nuestros viven eternamente entre sombras, huyendo del sol porque el hermoso sol que Dios creó para consuelo y alegría de todos, descubre sus inmundos, exponiéndolos á la pública vindicta.

Con energía lucha el liberalismo, es cierto; pero con la energía de la ola que crece y se agiganta para estrellarse luego contra la dura roca.

Vencido será el liberalismo aunque lo arrase todo, mientras aliente un corazón cristiano en donde se levante un trono á Dios; porque vencido ha sido, es y será siempre el que no ha conseguido destruir lo que destruir quería; mientras quede un corazón creyente, muerto estará el liberalismo.

Hoy día se dice y se pregona por muchos que cabó ser á un tiempo mismo católico y liberal. Esto no es cierto. Ya lo dijo testigo de mayor excepción: el señor Unamuno.

Acroa de este punto los cristianos somos intransigentes. No admitimos porque no podemos admitirlo, que don Fulano ó don Mengano puedan ser considerados como católicos estando